

La Distribución de la Riqueza Familiar en Monterrey

The Distribution of Family Wealth in Monterrey.

Recibido: 20/10/16

Aceptado: 06/03/17

Juan Noyola¹

Resumen

La investigación presenta los resultados sobre la distribución de la riqueza, además de considerar la distribución del ingreso. Ha habido poca investigación sobre la distribución de la riqueza familiar y los patrones sobre cómo es poseída por las familias. Particularmente para el Área Metropolitana de Monterrey la investigación sobre este tema es casi nula, Noyola (2000). Cuando se ha investigado la posición económica relativa de los individuos, usualmente se ha hecho desde la perspectiva de los ingresos. Puente Leyva (1967), Velinga (1987), Martínez (1997), entre otros.

Apoyados en la evidencia de la creciente desigualdad de los ingresos en años recientes, nuestros resultados que hay una desigualdad ligeramente más marcada en la distribución de la riqueza comparada con la distribución del ingreso. Aquí utilizamos el método de estudios de muestreo, para lo cual se diseñó una muestra estratificada para el área metropolitana de Monterrey, con un tamaño de muestra de 1,100 unidades familiares.

Existe una relación importante entre la riqueza y la pobreza, y a partir de esta relación se puede explicar la pobreza desde un ángulo diferente y es una línea que estamos convencidos puede arrojar luz para explicar el problema de la marcada desigualdad que se experimenta en esta región y en el país en general.

Palabras clave

Distribución; Riqueza; Ingresos

Abstract

The research presents results on the distribution of wealth, in addition to considering the distribution of income. There has been little research on the distribution of household wealth and its patterns on how it is owned by families. Particularly for the Metropolitan Area of Monterrey research on this subject is almost null, Noyola (2000). When relative economic position of individuals has been investigated, it has usually been done from the income perspective. Puente Leyva (1967), Velinga (1987), Martínez (1997), among others.

Based on evidence of growing income inequality in recent years, our results show that there is a slightly more marked inequality in the distribution of wealth compared to income distribution. Here we used the method of sampling studies, for which a stratified sample was designed for the metropolitan area of Monterrey, with a sample size of 1,100 family units.

There is an important relationship between wealth and poverty, and from this relationship can be explain poverty from a different angle and is a research line that we are convinced can shed light to explain the problem of marked inequality experienced in this region and in the whole country in general.

Key words

Distribution, wealth, income.

¹ Doctor en economía por la universidad de Notre Dame. Profesor titular de la Facultad de arquitectura de la UANL. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores del CONACYT Reconocido en el nivel I

1.Introducción

Hoy en día, es cada vez más común que la gente pueda oír o leer que la distribución de la riqueza es cada vez más inequitativa - El rico se hace más rico y el pobre se hace más pobre. Sin embargo, en México, los investigadores han prestado poca atención a estudiar la riqueza. Consecuentemente, no se sabe tanto acerca de su distribución como se sabe de la distribución de los ingresos y los sueldos. La principal razón de esto está asociada al hecho de que existe información muy limitada sobre la propiedad de activos por parte de las familias o individuos, limitando con esto su estudio con rigor, que evidentemente está implícita en la determinación de la posición económica relativa de las familias e individuos.

Apoiados en la evidencia de la creciente desigualdad de los ingresos en años recientes Puente-Leyva (1967), Vellinga (1987) y Martínez (1995), en este trabajo investigamos si se observa el mismo patrón respecto a la distribución de la riqueza familiar en el Área Metropolitana de Monterrey. De acuerdo a nuestros resultados encontramos que, para Monterrey hay una desigualdad ligeramente más marcada en la distribución de la riqueza comparada con la distribución del ingreso.

Este trabajo pone énfasis en la distribución de la riqueza familiar en Monterrey. Aquí presentamos resultados de una muestra aleatoria estratificada diseñada en 1998, Encuesta de las Condiciones Económicas de las Familias (ECEP), de cuyos datos se deriva nuestro análisis sobre la estructura y la dinámica de la distribución de la riqueza familiar en el Área Metropolitana de Monterrey. Una segunda fuente de información que utilizamos proviene de la Encuesta de Ingresos y Gastos Familiares (EIGF) que llevó a cabo la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Nuevo León en 1994. Desgraciadamente, los datos de esa encuesta no proporcionan valores para la mayoría de los activos materiales. Sin embargo, es posible usar esta información para hacer comparaciones con nuestros resultados agregados de la ECEP. Otra fuente de información disponible proviene de los datos de la Encuesta Nacional de Ingresos de Casa y Gastos (ENIGH) que condujo el INEGI para los años 1994 y 1998 aunque con la misma limitación que presenta la EIGF.

La riqueza familiar es una herramienta conveniente que puede usarse para determinar la posición económica de los individuos y las familias. Aquí, tomamos a la riqueza como el conjunto de activos que la gente posee en un momento dado y que ésta reflejada en el valor de mercado de los activos poseídos por las familias, tales como: las casas, el equipamiento del hogar, las acciones, los bonos, los depósitos bancarios y otras propiedades. Además, consideramos la proporción de los ingresos que las familias no usan para el consumo. Aunque algunos ingresos provienen de la riqueza, tal como intereses o dividendos, la mayor parte de los ingresos de la familia provienen de sus sueldos y salarios. Según Weicher (1998) en términos económicos, la mayor parte de los ingresos son el retorno al capital humano, el cual no es medido con los datos disponibles sobre riqueza en nuestro estudio.

En México, se sabe muy poco acerca de la riqueza familiar y la Investigación empírica en esta línea ha sido escasa. Así, en el estudio de la posición económica de la familia e individuos se ha privilegiado el estudio de la estructura de la distribución de ingresos, dejándonos con muy pocos datos empíricos sobre la distribución de la riqueza, como atinadamente lo ha señalado Greenwood (1983).

Es raro encontrar en la literatura especializada trabajos sobre la distribución de la riqueza en México. No obstante, ha habido esfuerzos aislados como Acevedo Conde (1984) que estudió la relación entre la riqueza y la pobreza en Oaxaca y más recientemente Vellinga (1987) estudió la distribución de ingresos y riqueza en Monterrey. Por desgracia, la mayor parte de los datos estadísticos que se reúnen están hechos sobre la base de ingresos y con excepción de los activos financieros, los datos sobre las otras formas de riqueza que se recogen en las encuestas nacionales no contemplan sus valores de mercado.

Por tanto, es importante tener en cuenta la naturaleza de los datos de riqueza que se obtienen en estudios de muestreo y los tipos de preguntas que pueden ayudar a contestar, así como también los beneficios y limitaciones que pueden surgir de este tipo de fuentes de datos. Los datos contruidos sobre la operación de impuestos de riqueza, en general, serían mucho más

reveladores acerca de la situación del rico que acerca del resto de la población. Los datos de una muestra general de las familias, por otro lado, generalmente no serían capaces de proporcionar una imagen razonable de la posición de aquellos en la cima de la distribución de ingresos y riqueza. Las razones principales para esto son: 1) un estudio de muestreo para ser representativo de la población, como un todo no será una fuente confiable para cualquier grupo muy pequeño de la población. 2) la evidencia en otros países, Atkinson (1980), Wolf (1990), entre otros, sugiere que el 1 por ciento en la cima de la distribución de ingresos o riqueza puede ser particularmente evasivo en tales estudios, ya que las familias en esta categoría son más renuentes a responder un cuestionario. Este razonamiento se aplica también para los deciles más altos de la distribución.

Esto influye grandemente en la información sobre riqueza obtenida en una muestra, debido al alto grado de concentración de la misma. Es común en los países desarrollados que el 1 por ciento más alto de poseedores de riqueza concentren cerca de una tercera parte de toda la riqueza personal, y el 5 por ciento más alto posean como el 60 por ciento, Wolff (1995), Atkinson y Harrison (1974). Así, con el fin de capturar adecuadamente la situación de las familias en lo alto de la distribución, es importante puntualizar los problemas asociados con los datos de aquellos en la cima de la distribución.

Esto refleja no sólo los problemas asociados con el enfoque de estudios de muestreo como una fuente de datos de activos, sino también lo que se puede esperar de un estudio de este tipo para que efectivamente pueda ser considerado como representativo de la población como un todo. La investigación en los Estados Unidos e Inglaterra ha mostrado la utilidad que tiene la doble verificación en las familias con muy altos ingresos, con esto los investigadores han derivado estimaciones de las muestras acerca de las posesiones de riqueza agregada. Dichas estimaciones aparecen por lo menos tan confiables como aquellas producidas por otros métodos (Wolff, 1990). Esto tiene implicaciones importantes al considerar otra importante cuestión sobre los datos de los estudios de riqueza familiar, a saber su confiabilidad.

En una encuesta la posesión de activos es percibida generalmente como un área de particular sensibilidad por aquellos que responden a un cuestionario, predisponiéndolos tanto a un alto nivel de no-respuesta como a una subestimación de lo declarado. Esto se ha visto como una explicación para el hecho que la riqueza total medida en estudios de muestreo generalmente está substancialmente por debajo de las estimaciones agregadas por otras fuentes. Sin embargo, no está claro hasta que punto esta deficiencia en las estimaciones surge de la falla para recoger suficiente información de aquellos que se encuentran en el nivel más alto de la distribución y que poseen una alta proporción de la riqueza total, en vez de los problemas de no-confiabilidad y subestimación a través de toda la distribución.

Sin embargo, mientras que la naturaleza de los datos excluye resultados significativos de los poseedores de riqueza en lo alto de la distribución, al mismo tiempo los estudios de muestreo pueden proporcionar una buena base para el análisis de la manera en la que los activos familiares son poseídos. Así encontramos que los activos de la mitad inferior o de dos tercios de la distribución, en el que los registros de los impuestos sobre riqueza proporcionan poca información, pueden ser estudiados y comparados con aquellos que están más cerca de la cima de la distribución. Además, el valor de los datos sobre la posesión de activos de la familia son considerablemente mejores por la variedad de otra información obtenida en la muestra sobre las características de la familia y sus miembros. Así, de una manera no posible con otras fuentes de datos, la posesión de activos puede ser relacionada con diversas características de los miembros de las familias; así como también se pueden realizar comparaciones con el nivel y composición de la riqueza a través de, por ejemplo, el estrato socioeconómico y el nivel de educación.

Se nos presenta también la posibilidad de hacer, por primera vez para Monterrey, un análisis de las familias sobre sus niveles y composición de su riqueza. Así, en este trabajo tomamos en cuenta los diferentes tipos de riqueza poseída por las familias regiomontanas, tanto los activos físicos como los financieros, para analizar la distribución de la riqueza familiar total. Aquí,

nos enfocamos en la distribución de la riqueza misma – es decir analizamos el grado de concentración de la riqueza familiar cuando las familias son ordenadas por el tamaño de las posesiones de la riqueza, por de grupos de edades, y a través de los diferentes niveles de educación y estratos socioeconómicos. Así como también estimamos la desigualdad en la distribución de la riqueza familiar y la comparamos con la distribución del ingreso. Aquí, delineamos la posición económica de las familias a partir de la distribución de la riqueza familiar encontrada en la muestra.

2. Medición de la riqueza y su distribución

Nuestras posibles elecciones. No obstante, presenta el inconveniente de tratar a todos los miembros Podoluk (1974) señala que existen varios enfoques usados para estimar las posesiones de riqueza entre los individuos y las familias. Por su parte Atkinson y Harrison (1974) indican que hay tres métodos utilizados para estudiar la distribución de la riqueza; éstos son: (1) los estudios de muestreo; (2) observando los impuestos a la propiedad; y (3) Capitalización de ingresos.

Debido a la insuficiencia de datos empíricos sobre posesiones de riqueza familiar en Monterrey, en el presente trabajo utilizamos el método de estudios de muestreo² y a pesar de los problemas relacionados con la aplicación de encuestas y a la valoración de los activos, reunimos información de una muestra de 1,010 familias, con una proporción de 0.3 respecto a la población del Área Metropolitana de Monterrey³. Medimos estadísticamente el impacto de los diversos componentes de la riqueza con algunas características de las familias. Analizamos cómo los cambios en tales componentes y los cambios en los ingresos nos ayudan a ilustrar los diferentes niveles de posesiones de la riqueza familiar. La medición de riqueza que se incorpora en el

presente estudio incluye el valor de mercado estimado de los siguientes activos: 1. Propiedad de la casa, 2. Otros bienes raíces, 3. Efectivo, 4. Depósitos bancarios, 5 El valor de mercado del carro. 6. El valor de mercado de bienes duraderos, 7. El valor recibido por planes de seguro de vida, 8. El valor de la pensión, 9. Acciones, 10. Bonos del gobierno y otros bonos, 11. Préstamos a otras personas y negocios, 12. menos deudas.

Es importante advertir que convertimos a valor de mercado los diferentes componentes de la riqueza familiar, tales como: activos financieros, la capitalización de ingresos de la familia y los activos materiales poseídos por las unidades familiares bajo estudio. Esto implicó una tarea difícil porque ningún miembro de las familias entrevistadas, ni los entrevistadores están acostumbrados a valorar los activos materiales. Esto representa una limitación para nuestro análisis del espectro completo de los componentes de la riqueza familiar. Intentamos resolver este problema construyendo una tabla de equivalencias para asignar el valor de mercado a los diferentes activos materiales, que incluyen también un cierto porcentaje de depreciación. Una vez que hemos valuado tales activos poseídos por las familias, procedimos a obtener las distribuciones de la riqueza de las familias y los relacionamos con otras variables.

La medida de riqueza aquí sugerida se utiliza principalmente porque se considera a la riqueza como un depósito de valor y por tanto una fuente potencial de consumo. En este sentido el concepto de riqueza usado está relacionado con el nivel de bienestar asociado con las posesiones de una familia.

Desde nuestra perspectiva, un buen punto de partida para el análisis es tomar a la familia como unidad de la medición. Según Greenwood (1987), la familia parece ser la mejor unidad de medición *disponible entre de una familia como si fueran iguales*, sin importar si la familia tiene un solo miembro ó varios miembros. Además, si

² Particularmente en algunos países desarrollados se levantan de forma periódica encuestas para recoger información sobre riqueza. Por ejemplo, en los Estados Unidos el Banco Central (Federal Reserve) recoge a través de una encuesta (Survey of Consumer Finances) información detallada sobre posesión de riqueza familiar, en Inglaterra el Inland Revenue Service recoge de forma periódica información sobre activos y pasivos de los encuestados. Desgraciadamente, en México no contamos con un instrumento parecido.

³ El Área Metropolitana de Monterrey se encuentra conformada por siete municipios conurbados, estos incluyen a las ciudades de: **1)** Monterrey, **2)** San Pedro Garza García, **3)** San Nicolás de los Garza, **4)** Guadalupe, **5)** Santa Catarina, **6)** Escobedo, **7)** Apodaca **8)** Juárez y **9)** García.

mediáramos la riqueza y su distribución en términos per cápita, esto no resolvería nuestro problema, porque con esta medición, estaríamos tratando a los adultos y a los niños como si fueran iguales. Además, estaremos ignorando las economías de consumo que surgen cuando dos personas se casan, incrementando su nivel de vida al unir sus ingresos y riqueza, o cuando más de una familia unen sus ingresos y riqueza viviendo en la misma casa.

Según Wolff (1991) y Greenwood (1987), parece que la edad a primera vista está entre las variables que mejor explican la desigualdad en la distribución de la riqueza. Sin embargo, uno podría erróneamente generalizar la idea que a mayor edad implica una mayor riqueza poseída. Wolff (1981), usando el modelo de Modigliani y Brumberg (1954) corrió algunas regresiones con datos para los Estados Unidos con el fin de medir el impacto de la edad (EDAD) del jefe de familia sobre la riqueza familiar disponible (RFD) probando el siguiente modelo de regresión:

$$\text{RFD } i = \beta_0 + \beta_1 \text{ EDAD } i + \beta_2 \text{ EDAD } i^2 + \varepsilon I \quad (1)$$

En general, Wolff (1981) encontró que aunque los coeficientes para la variable edad eran estadísticamente significativos, los resultados del modelo de regresión explicaban muy poco la variación en la riqueza poseída entre las familias estudiadas. Más tarde, él incluyó algunas otras variables que mejoraron el poder explicativo de su modelo como los ingresos permanentes, la educación, y varios componentes de la riqueza. Sin embargo, en todos los casos, el coeficiente de regresión nunca fue mayor a 0.2. Con la información sobre riqueza familiar de la ECEF replicamos el modelo de Wolff y encontramos que los coeficientes de regresión de nuestros datos no difieren considerable de los resultados encontrados por él.

Según Weicher (1996), Wolff (1990) y Burghes (1979), entre otros, hay dos maneras de medir la distribución de la riqueza. La primera, es medir el coeficiente (tasa) de concentración de la riqueza; esto es, medir la participación de la riqueza total poseída por un cierto porcentaje de familias que están en el percentil más alto y que posee los niveles más altos de riqueza entre las familias más ricas. La segunda, es obtener el coeficiente de Gini. Ordenando a las familias de

la más pobre a la más rica y comparando estos datos con una distribución hipotéticamente perfecta. Así, el coeficiente se presenta como un número entero que adquiere el valor de cero si la distribución de la riqueza (o los ingresos) es perfectamente equitativa y toma el valor de uno si la distribución es extremadamente desigual.

El coeficiente de Gini es una de los estadísticos más usados para medir la desigualdad en la distribución de la riqueza o ingresos. Este es igual a uno menos dos veces el área debajo de la curva de Lorenz. Por ejemplo, si ordenamos a las familias según su nivel de la riqueza o ingresos, el coeficiente de Gini es igual a:

$$G = 2 / (N - 1) \sum_i Y_i - (N + 1) / (N - 1) \quad (1)$$

Donde:

G = Coeficiente de Gini para el producto o ingreso en la unidad “ i ”.

Y_i = la participación de la riqueza o ingreso de la i -ésima familia.

N = número de observaciones.

Si todas familias tienen el mismo nivel de riqueza, Y_i sería el mismo para todas las familias e igual a $1/N$. Así, G sería igual a cero (0); Por el contrario, si una sola familia posee toda la riqueza y el resto de las familias no tienen nada, entonces G tomaría el valor de uno (1).

El coeficiente de Gini ofrece la ventaja de describir lo que acontece en todos los niveles de la distribución de la riqueza. Por lo tanto, este índice no está limitado al decil más alto y podemos observar lo que sucede al espectro entero de familias en términos de sus posesiones de riqueza. Por lo tanto, el coeficiente de Gini es una medida frecuentemente usada para indicar el grado de desigualdad o de igualdad en la distribución de la riqueza.

3.Participación de la riqueza familiar

Para analizar la distribución de la riqueza total, ordenamos a las familias por el valor total de su riqueza reportada, como se muestra en la tabla 1. La riqueza familiar se obtuvo de la suma del valor de mercado de algunos activos

materiales poseídos por las familias entrevistadas como son la casa menos alguna hipoteca no pagada, el valor del equipamiento del hogar y los automóviles poseídos por las familias. Además, consideramos algunos activos financieros de las familias como retiros de ahorros, la venta de propiedades o divisas, etc., y los gastos financieros como depósitos, préstamos a otros, pagos de crédito y compras de propiedades o divisas, etc.

De acuerdo a los datos de la Tabla 1, podemos ver que el 50 por ciento más bajo de familias ordenadas de esta manera poseen sólo el 18.6 por ciento de la riqueza total reportada.

El 70 por ciento más bajo posee el 34.5 por ciento del total, mientras que el 30 por ciento más alto posee el 65.5 por ciento. La mayor parte de la riqueza está

TABLA 1
DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA FAMILIAR EN MONTERREY
POR DECIL DE RIQUEZA

| Decil de riqueza | Riqueza Total en cada decil \$ | Riqueza Promedio \$ | Participación Riqueza/Total % |
|---------------------|--------------------------------------|---------------------------|-------------------------------------|
| 1 | 1,067,788.4 | 10,572.16 | 0.63 |
| 2 | 4,132,861.4 | 40,919.41 | 2.43 |
| 3 | 6,982,050.3 | 69,129.21 | 4.10 |
| 4 | 8,899,963.3 | 88,118.44 | 5.23 |
| 5 | 10,651,288.6 | 105,458.30 | 6.26 |
| 6 | 12,508,929.1 | 123,850.78 | 7.35 |
| 7 | 14,467,662.1 | 143,244.17 | 8.50 |
| 8 | 17,424,055.1 | 172,515.39 | 10.24 |
| 9 | 24,810,587.2 | 245,649.37 | 14.58 |
| 10 | 69,240,484.9 | 685,549.35 | 40.69 |
| Total | 170,185,670.1 | 168,500.7 | 100 |

Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEf) 1998

concentrada en el 10 por ciento más alto de los poseedores de riqueza, que poseen el 40.69 por ciento de la riqueza total.

El 5 por ciento más alto posee el 29.7 por ciento del total, y el 1 por ciento más alto de las familias posee el 11.31 por ciento de la riqueza total. La riqueza promedio tiene un valor de \$168,500.7. Este valor se alcanza en el decil 8, lo que implica que el 74 por ciento de familias cuentan con una riqueza cuyo valor está por debajo de ese promedio. Ahora, si comparamos la riqueza promedio de cada decil con respecto a la riqueza total, observamos que aquella fluctúa

entre 0.63 por ciento para el decil 1 hasta 40.69 por ciento para decil 10. Eso es, mientras la riqueza promedio del decil 1 es una proporción muy pequeña de la riqueza total, el valor de la riqueza promedio concentrada en el decil 10 es ligeramente superior al 40 por ciento.

4.La composición de la riqueza familiar

El ordenamiento de las posesiones de riqueza familiar y sus cambios de acuerdo al tamaño de esas posesiones se muestra en la Tabla 2. Para el 50 por ciento más bajo de las familias, el valor neto de su casa representa la mayor parte de su riqueza – 70.9 por ciento-.

El equipamiento del hogar representa 16.3 por ciento y los carros representan 5.1 por ciento de riqueza total para esas familias. Estos activos representan la riqueza material de las familias y en total

TABLA 2
COMPOSICION DE LA RIQUEZA FAMILIAR POR DECIL DE RIQUEZA

| Tipo de Activo | Más Bajo 50% | Siguiente 20% | Siguiente 20% | Más Alto 10% | Todos los deciles |
|--------------------------|-----------------|------------------|------------------|-----------------|----------------------|
| Casa | 70.9 | 80.9 | 75.0 | 63.9 | 70.7 |
| Equipamiento del Hogar | 16.3 | 11.3 | 10.7 | 6.8 | 10.3 |
| Carros | 5.1 | 4.6 | 9.1 | 17.4 | 10.9 |
| Ingreso Financiero | 0.9 | 0.5 | 1.6 | 2.0 | 1.4 |
| Gasto Financiero | 3.1 | 1.0 | 1.2 | 2.0 | 1.9 |
| Otros Gastos Financieros | 2.2 | 1.0 | 1.4 | 4.3 | 2.1 |
| Seguro y Transferencias | 1.4 | 0.8 | 1.1 | 3.6 | 2.7 |
| Total | 100 | 100 | 100 | 100 | 100 |

Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEF) 1998
Los porcentajes corresponden al valor de la riqueza familiar total.

representa el 92.6 por ciento de riqueza familiar poseída por este grupo de familias.

Los otros activos de riqueza poseídas por el 50% más bajo incluyen los activos financieros. Para el grupo de familias en cuestión, todos estos activos representan el 7.6 por ciento de su riqueza.

El siguiente 20 por ciento de familias pertenece a los deciles 6 y 7, la casa es todavía el componente más importante de la riqueza, representando el 80.9 por ciento de su riqueza total. El equipamiento del hogar representa el 11.3 por ciento y los carros el 4.6 por ciento de la riqueza poseída por este grupo. La riqueza material total asciende a 96.8 por ciento de la riqueza total para este grupo, mientras la riqueza financiera representa el 3.2 por ciento.

Para el siguiente 20 por ciento, compuesto por las familias en los deciles 8 y 9, el peso relativo de la casa como componente de la riqueza se reduce ligeramente, representa el 75.0 por ciento de la riqueza total. El equipamiento del hogar representa el 10.7 por ciento mientras que los carros tienen una mayor importancia que para los grupos previos, representan el 9.1 por ciento de la riqueza poseída por este grupo. La riqueza material total asciende a 94.8 por ciento de la riqueza total, mientras que la riqueza financiera representa el 5.3 por ciento del total.

Para el último grupo de familias, aquellos en el decil 10, el valor de la casa disminuye su importancia dentro de la riqueza familiar total para el grupo, ésta representa el 63.9 por ciento de la riqueza total. Lo mismo sucede para el equipamiento del hogar, representando el 6.8 por ciento mientras que la importancia de carros es mucho mayor, estos representan el 17.4 por

ciento. La riqueza material para este grupo de familias representa el 88.8 por ciento de la riqueza total. Dentro de este grupo de familias, ahora vemos que los activos financieros representan una mayor participación de la riqueza total, no sólo en términos del porcentaje que ellos representan, sino también en la participación que estos tienen en la riqueza total. Este grupo de los activos financieros por separado, representan más de la mitad de activos financieros totales en la distribución total.

Para el 1 por ciento más alto, el valor neto de la casa representa sólo el 15 por ciento de la riqueza total poseída por este grupo de familias. Mientras que la posesión de activos financieros representa el 78 por ciento de la riqueza total dentro del decil y casi la mitad de toda la riqueza financiera para toda la distribución, representando el 46.2 por ciento.

Ahora observamos el grado de concentración de algunos tipos particulares de riqueza ya indicados en la Tabla 2. En la Tabla 3, mostramos la participación de la riqueza familiar total por tipo de activo. Como hicimos anteriormente, ordenamos a las familias en varios grupos, el primero agrupa al 50 por ciento más bajo, luego el siguiente 20 por ciento, seguido por el próximo 20 por ciento más alto y finalmente, el 10 por ciento más alto de las familias.

Cuando ordenamos la riqueza familiar de esta manera, el activo casa está menos concentrado; el 50 por ciento más bajo de las familias posee el 19.65 por ciento de la riqueza total poseída en esta forma. El próximo 20 por ciento tiene un 17.98 por ciento de participación de la riqueza total, el otro 20 por ciento se incrementa a 26.17 por ciento y el 10 por ciento más alto de familias tiene el 36.19 por ciento. Estas cifras nos dan una descripción clara de la concentración de la riqueza para el 30 por ciento más alto de la distribución; calculamos que este grupo de familias posee más del 62 por ciento del valor de la riqueza en la forma de casa. El valor de las

casas de todas las familias dentro del 30 por ciento más alto asciende a \$122,792,908.3 pesos. Para todas las familias en nuestra distribución el valor de la casa representa el 70.7 por ciento de la riqueza total como se muestra en la Tabla 2. Lo anterior nos muestra el alto grado de concentración de la riqueza.

El equipamiento del hogar, representa el 30.8 por ciento, es el activo más concentrado para el 50 por ciento más bajo. Para el siguiente 20 por ciento, este activo representa el 17.2 por ciento del total. El grupo siguiente posee el 25.5 por ciento y el último grupo posee el 26.5 por ciento de riqueza total. En general, este activo representa el 10.3 por ciento de la riqueza total.

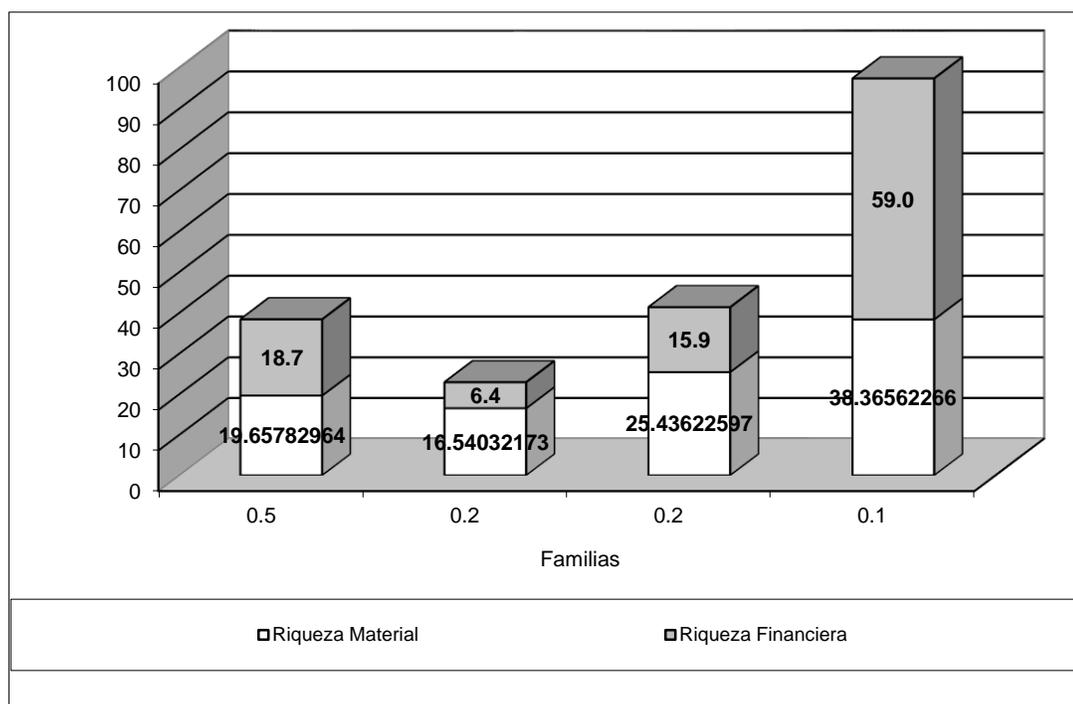
Los carros representan el 9.16 por ciento de la riqueza total para el 50 por ciento más bajo. Para el siguiente 20 por ciento de familias, esta cifra es de 6.55 por ciento, la más baja en toda la distribución de la riqueza material. El siguiente 20 por ciento de familias posee el 20.62 por ciento de la riqueza en la forma de carros y el 10 por ciento más alto concentra el 63.67 por ciento de la riqueza total. Estas cifras juntas representan el 10.9 por ciento de la riqueza total. Sumando las anteriores tres formas de riqueza material, representan el 91.9 por ciento de la riqueza de las familias.

Los activos de ingresos financieros representan un 12.29 por ciento de participación de la riqueza total para el 50 por ciento más bajo de las familias. Para el siguiente 20 por ciento de las familias, estos activos representan el 5.8 por ciento de su riqueza.

Para el siguiente 20 por ciento, las familias que pertenecen a los deciles 6 y 7, los ingresos financieros representan el 26.59 por ciento de la riqueza total. El último grupo de familias posee el 55.32 por ciento de la riqueza total.

Para los gastos financieros, las distribuciones de propiedad son 32.99, 8.2, 15.49 y 43.32 por ciento, respectivamente,

FIGURA 1
DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA FAMILIAR POR TIPO



Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEFF) 1998

para cada grupo de familias. Para otros gastos financieros, mientras tanto, los porcentajes de propiedad son 13.37, 5.86, 12.43 y 68.3 por ciento. Finalmente, el seguro y las transferencias representan el 16.51, 5.75, 13.2 y 64.6 por ciento de la riqueza total. Como podemos ver en este tipo de ordenamiento de los activos de riqueza, la concentración de la riqueza está en el 10 por ciento más alto de las familias. Los activos financieros representan el 8.1 por ciento de riqueza total. Su valor total es \$12,937,082.16 pesos.

La Figura 1 muestra la distribución de la riqueza familiar total dividida en riqueza material y financiera. Como hemos mencionado ya, 10 por ciento de familias poseen 40 por ciento de riqueza total. Ahora, si nos ocupamos de la división de la riqueza en su forma material y financiera, estas familias poseen el 38.4 por ciento de toda la riqueza material y el 59 por ciento de la riqueza financiera. El 5 por ciento más alto de familias posee el 27.4 por ciento de toda riqueza material con un valor neto de \$43,704,444.0 pesos. Este grupo de familias poseen el 42.8 por ciento de

toda riqueza financiera con un valor de \$5,992,642.0 pesos.

Moviéndonos hacia abajo de la distribución, el 20 por ciento de familias situadas en segundo lugar de la cima hacia abajo poseen el 25.4 por ciento de toda la riqueza material y el 15.9 por ciento de la riqueza financiera. Esto implica que el 30 por ciento más alto de las familias poseen más de dos tercios de toda riqueza material y más de tres cuartos de toda la riqueza financiera, lo que significa que el 70 por ciento de todas las familias poseen sólo el 36.2 por ciento de la riqueza material y el 25.1 por ciento de la riqueza financiera.

Estas diferentes formas de ordenar la riqueza familiar confirman una y otra vez la distribución desigual de la riqueza familiar entre las familias en Monterrey. Los niveles de concentración de la riqueza, por lo menos en la forma que la hemos definido, son extraordinariamente altos. Desgraciadamente, para los propósitos de esta investigación, la existente limitación de datos sobre riqueza familiar para otros años debilita el

poder explicativo que nuestros resultados quizá tengan.

Sin embargo, los resultados de nuestro estudio muestran un método que se podría seguir si nos interesa conocer el papel de la riqueza y su composición para determinar el peso relativo que tiene para explicar el impacto económico de la desigualdad.

Ahora procedemos a presentar la riqueza familiar de una forma más agregada que en las secciones previas para medir el nivel de la desigualdad en su distribución. Al mismo tiempo, como hemos hecho en secciones previas, introducimos algunas comparaciones con respecto a la distribución de ingresos. Para hacer esto, consideramos varios ordenamientos de la riqueza familiar con respecto a la edad y el nivel de educación del jefe de familia, así como también el estrato socioeconómico y el género de los jefes de familia.

3.2 La Distribución de la Riqueza Familiar en Monterrey

Para examinar cómo está distribuida la riqueza familiar en Monterrey, construimos una tabla de distribución de frecuencia relativa para la variable rango de riqueza. De acuerdo a los datos reportados por las 1,010 familias entrevistadas, encontramos que para el Área Metropolitana de Monterrey, sólo 1 familia reportó un nivel negativo de riqueza, y dos reportaron un valor de riqueza de cero.

Creamos nueve rangos, del más bajo al más alto. La tabla 4 muestra el ordenamiento para crear la variable rango de riqueza basada en los resultados de las entrevistas. Las cifras para esta

variable resultaron de los cálculos hechos de la información proporcionada por familias con respecto a sus activos, ingresos y gastos durante el segundo semestre de 1998.

Como se puede ver en la Tabla 4, sólo 9 familias registraron los niveles de riqueza más altos. Esto es consistente con las cifras ya mencionadas arriba con respecto a la concentración de la riqueza familiar. Estas 9 familias representan menos del 1 por ciento de nuestra muestra y tienen 10.5 por ciento de la riqueza total. Estas familias informaron poseer activos de riqueza por encima de un \$1,500,000.0 de pesos. La riqueza promedio para este grupo es casi 2,000,000.0 de pesos.

En contraste, las familias que pertenecen al grupo con la riqueza total más baja hasta un máximo de \$50,000.0 pesos, representa el 17.7 por ciento del total y la participación más baja de la riqueza total, 2.3 por ciento. La más alta concentración de familias está dentro de los rangos de riqueza cero o riqueza negativa y \$200,000.0 pesos. Estos cuatro grupos suman 817 familias, representando el 80.9 por ciento del total de todas familias entrevistadas en nuestra muestra. Su participación de la riqueza total es 45.8 por ciento, lo que significa que más de la mitad (54.1 por ciento) de la riqueza total es poseída por el 19.1 por ciento. Sólo 27 familias poseen un nivel de riqueza por encima de \$500,000.0 pesos, esto es el 21 por ciento de la riqueza total.

Estos datos confirman los resultados previos con respecto a la concentración de la riqueza familiar para 1998. Ahora, es interesante evaluar la relación de la

TABLA 4 DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA FAMILIAR POR RANGO DE RIQUEZA

| Rango de Riqueza | Riqueza Total Familiar en cada rango | Número de Familias | Riqueza Promedio | Particip. del total |
|---------------------|--------------------------------------|--------------------|------------------|---------------------|
| 0 - 50,000.0 | 3,986,494.75 | 179 | 22,270.9 | 2.3 |
| 50,000.1 – 100,000 | 19,059,815.05 | 245 | 77,795.2 | 11.2 |
| 100,000 – 150,000 | 32,623,160.70 | 263 | 124,042.4 | 19.2 |
| 150,000.1 - 200,000 | 22,238,160.05 | 130 | 171,062.8 | 13.1 |
| 200,000.1 - 300,000 | 20,589,765.90 | 84 | 245,116.3 | 12.1 |

| | | | | |
|-----------------------|----------------|------|-------------|------|
| 300,000.1 - 500,000 | 22,066,652.50 | 60 | 367,777.5 | 13.0 |
| 500,000.1 - 700,000 | 12,434,576.80 | 22 | 565,208.0 | 7.3 |
| 700,000.1 - 1,500,000 | 19,389,482.00 | 18 | 1,077,193.4 | 11.4 |
| 1,500,000 y más | 17,797,562.88 | 9 | 1,977,507.0 | 10.5 |
| Total | 170,185,670.63 | 1010 | 168,500.7 | 100 |

Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEF) 1998. Los porcentajes corresponden al valor de la riqueza familiar total.

riqueza e ingreso familiar, esto podría ayudarnos a entender esta concentración de la riqueza o por lo menos obtener una idea del patrón seguido en la determinación de la posición económica de las familias.

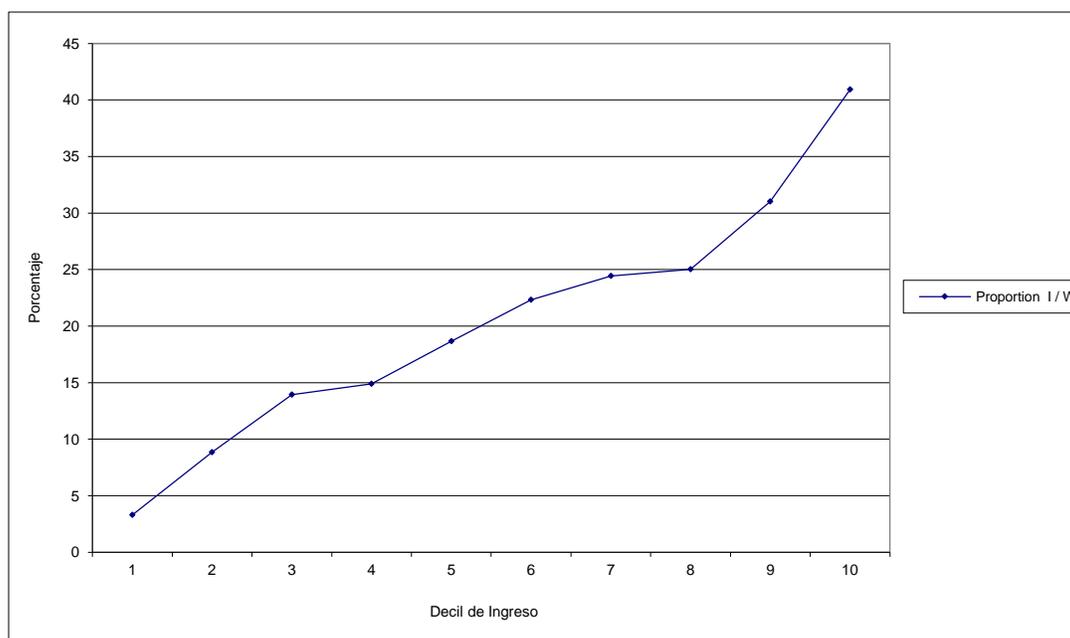
La Tabla 5 presenta la relación de ingresos y riqueza familiar por decil de ingreso y su participación del ingreso y la riqueza total, así como también la proporción de ingresos con respecto a la riqueza de las familias en cada decil.

De acuerdo los resultados presentados arriba, la concentración de la riqueza familiar ordenada por decil de riqueza muestra una concentración más marcada que cuando esta es ordenada de acuerdo al decil de ingresos. Comparando los resultados de la Tabla 1 y 5, vemos que las

familias en el decil 10 poseen 40.7 por ciento de la riqueza total (29.9 por ciento si la riqueza es ordenada por decil de ingresos). Lo mismo sucede para todos los decil de la distribución de la riqueza familiar, tanto para los agrupamientos por niveles de riqueza como por los del ingreso, con excepción de los deciles 7, 9 y 10, donde los niveles de concentración de la riqueza son mayores que para el ordenamiento por decil de riqueza.

Parece que cuándo las familias son ordenadas de acuerdo al ingreso, los niveles de riqueza poseída no siguen el patrón observado que cuando son ordenadas de acuerdo al decil de riqueza. Por lo tanto, uno debe ser cauteloso respecto a derivar conclusiones sin tomar en cuenta las diferencias apenas mencionadas.

FIGURA 2 PROPORCION DE INGRESOS Y RIQUEZA FAMILIAR POR DECIL DE INGRESO



Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEF) 1998. Los porcentajes corresponden al valor de la riqueza familiar total.

Observando la proporción del ingreso familiar con respecto a la riqueza familiar de acuerdo a los resultados de la Figura 2, observamos que este aumenta positivamente a medida que nos movemos hacia arriba en la distribución del ingreso.

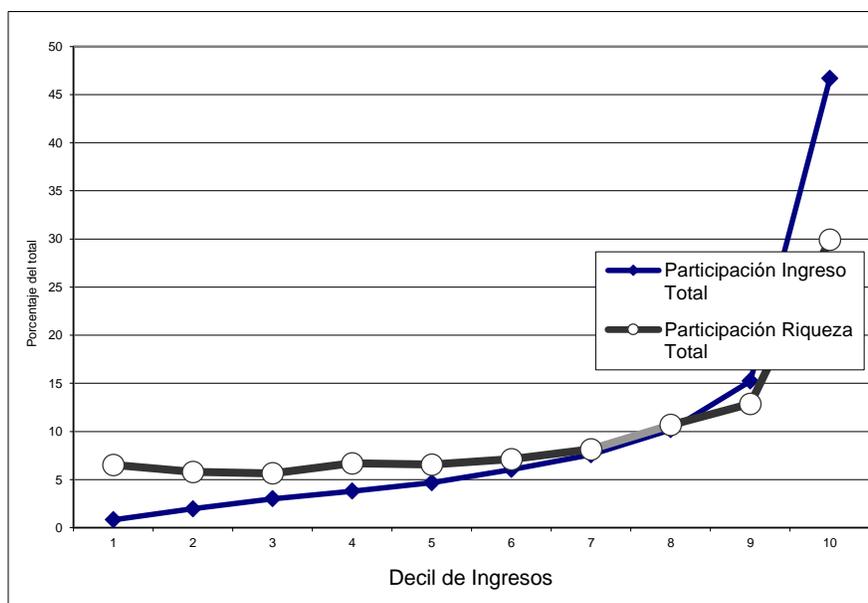
Sin embargo, viendo en detalle la conexión que estos dos conceptos tienen, ahorros e interés, podemos ver que sólo 17.1 por ciento de las familias en nuestra muestra reportaron haber hecho algún depósito de ahorros durante el período cubierto en el estudio. Adicionalmente, sólo 5 por ciento de las familias reportaron recibir intereses de ahorros o bonos. Se tiene que mencionar que los ingresos familiares para los deciles más bajos, son extremadamente bajos, fluctuando desde un promedio de \$604 pesos por mes para las familias en el decil 1, hasta \$3,475.4 pesos por mes, para familias en el decil 5. Es

posible que estas familias gasten la mayor parte de sus ingresos en el consumo de bienes no duraderos. Si este es así, su situación financiera podría ser altamente vulnerable y susceptible de sufrir un déficit repentino.

Así, evaluar los niveles del bienestar de las familias desde esta perspectiva no nos da una imagen completa de su situación económica. Aunque esto es lo que los estudios de pobreza hacen, la mayoría de ellos estudian a las familias desde la perspectiva de sus ingresos. Según Wolff (1995), el ingreso en cualquier año es una medida de la posición económica de una familia. Sin embargo, éste puede variar grandemente de un año a otro. Así, para una familia con un ingreso alto, pero sin riqueza, este ingreso alto no elimina su vulnerabilidad. Por tanto, la riqueza es un mejor indicador de la seguridad económica en el largo plazo.

FIGURA 3

LA PARTICIPACIÓN DE LOS INGRESOS Y LA RIQUEZA TOTAL DE LAS FAMILIAS POR DECIL DE INGRESO



Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEF) 1998
 Los porcentajes corresponden al valor de la riqueza familiar total.

Los resultados en nuestro estudio muestran que sólo una familia tiene un valor negativo para su riqueza y otros dos tiene un valor de cero. El

resto de las familias posee un valor positivo de riqueza, aunque bajo para muchas de ellas. Tomando en consideración la relación que los

ingresos y la riqueza tienen, presentamos la participación del ingreso y la riqueza familiar en la Figura 3 para los diferentes deciles de ingreso con respecto a cada total respectivo.

Como podemos observar en esta figura, a medida que nos movemos hacia arriba en la distribución del ingreso, del decil 1 al 10, podemos ver que la proporción del ingreso total, así como la riqueza total, aumenta. Sin embargo, es interesante observar que en los grupos de ingresos más bajos, compuestos por los deciles 1 al 6, su participación de la riqueza total es significativamente importante, aunque tienen ingresos que muestran una pequeña participación del ingreso total. Para los deciles 7 al 10 vemos la situación inversa.

Esto puede tener varias interpretaciones y ciertamente necesita ser investigado con más detalle para ver qué factores económicos y condiciones sociales podrían explicar este patrón en la relación del ingreso y riqueza familiar. Desgraciadamente, la investigación y los datos son escasos, lo que hace difícil tratar adecuadamente estos hallazgos.

Una posible manera de interpretar éstos datos de la muestra es observarlos como una consecuencia de la conducta de las familias en el largo plazo en la adquisición del patrimonio familiar que proviene del consumo de bienes duraderos y quizá de la herencia, la cual es una línea de investigación que necesita ser explorada en futuras aproximaciones al tema.

Por supuesto, la casa es el activo más importante poseído por las familias. Esto puede explicar parte de las diferencias entre las participaciones de los ingresos y la riqueza. Para aquellas familias en la parte más baja de la distribución, esta participación más grande de la riqueza familiar sobre el ingreso funciona como una reserva que les ayuda a resolver su falta de ingresos justos.

3.3 Medición de la Distribución de la Riqueza Familiar

La metodología que se usó para estudiar la distribución de la riqueza familiar en el Área Metropolitana de Monterrey (AMM) tiene dos niveles de análisis. El primero se refiere a la medición del nivel de concentración de la riqueza familiar entre familias considerando sus respuestas al cuestionario. Así es como medimos la proporción de la riqueza total poseída por un

cierto porcentaje de las familias que pertenecen a cada decil de ingresos y riqueza y que poseen diferentes niveles de riqueza. Esto es lo que hemos estado haciendo hasta este punto.

El segundo nivel se refiere a la medición del nivel de la desigualdad en la distribución de la riqueza familiar. Ordenamos a las familias desde la más pobre hasta la más rica y los comparamos con una distribución perfectamente equitativa. Aquí estimamos el coeficiente de Gini y algunos otros coeficientes para medir el nivel de la desigualdad en la distribución del ingreso y la riqueza familiar (coeficiente de Atkinson, de Pareto y de Theil).

En el análisis de los datos obtenidos en nuestro estudio para el AMM, observamos la participación de la variable ingreso familiar para los años 1994 y 1998, como se muestra en la Tabla 6.

En esa tabla los resultados fueron calculados al ordenar a las familias según sus niveles de ingreso, desde los preceptores de ingresos más bajos hasta los de más altos. Así, encontramos que el 20 por ciento más bajo tuvo un 3.40 por ciento de participación de los ingresos totales en 1994, mientras que el 20 por ciento más alto concentró el 65.19 por ciento de los ingresos totales de las familias. Esto contrasta con los datos para 1998, en donde el 20 por ciento más bajo tuvo 2.72 por ciento de participación de los ingresos totales, mientras que el 20 por ciento más alto recibió 62.21 por ciento de los ingresos familiar totales.

Con los datos del ingreso familiar para 1994 obtenemos un coeficiente de Gini de 0.64. Sabemos que si el coeficiente es cercano a cero (0) la distribución es más equitativa, y viceversa si el coeficiente está cercano de uno (1). Por lo tanto, los datos de los ingresos para 1994 muestran una alta desigualdad en la distribución del ingreso familiar. Sin embargo, para 1998 el coeficiente de Gini para los ingresos es 0.62, lo que significa que la distribución del ingreso familiar mejoró levemente sobre el período en cuestión. La distribución del ingreso en ambos años es muy inequitativa, pero es un poco menos desigual para 1998 que para 1994.

Ahora, con los datos obtenidos en nuestro estudio para el AMM (ECEP) en 1998 sobre riqueza e ingresos familiares, presentamos la proporción de ingresos y riqueza familiar de los totales para cada variable en la Tabla 7. Aquí

hemos ordenado a las familias por decil de riqueza. Eso es, por los diferentes niveles de riqueza familiar (activos materiales y financieros menos la deuda) con respecto al tamaño de esas

variables. Mostramos que el 20 por ciento más pobre en términos de riqueza tiene un 9.74 por ciento del ingreso total y el 20 por ciento más rico concentra el 49.44 por ciento.

TABLA 6. DISTRIBUCION DE INGRESOS PARA FAMILIAS EN MONTERREY 1994 Y 1998

| Ingreso decil | Proporción del Ingreso 1994 | Proporción del Ingreso 1998 |
|---------------|-----------------------------|-----------------------------|
| I | 1.33 | 0.76 |
| II | 2.07 | 1.96 |
| III | 2.50 | 2.94 |
| IV | 3.16 | 3.80 |
| V | 4.04 | 4.68 |
| VI | 5.29 | 5.90 |
| VII | 7.00 | 7.68 |
| VIII | 9.41 | 10.06 |
| IX | 14.24 | 15.19 |
| X | 50.95 | 47.02 |
| | 100 | 100 |
| Coef. de Gini | 0.64 | 0.62 |

Fuente: Encuesta de Ingresos y Gastos de las Familias (EIGF)1994
Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEF) 1998. Todos los datos en pesos de 1994.

En contraste con las cifras para la misma variable obtenida de acuerdo al decil de ingreso, observamos que este nuevo ordenamiento por decil de riqueza muestra una mejor distribución en todos los deciles. Sin embargo, la situación económica de familias no ha cambiado en todo; la única cosa que cambió fue la forma en la que las familias fueron ordenadas. Esto provocó un cambio en la estimación del coeficiente de Gini con un nivel más bajo, 0.41 en comparación con 0.62 obtenido cuando las familias son ordenadas por decil de ingreso.

El mismo fenómeno sucede para la riqueza familiar. Ordenando a las familias por decil de

riqueza, mostramos que el 20 por ciento más pobre posee 3.6 por ciento de riqueza total, mientras que el 20 por ciento más alto posee 56.27 por ciento de la riqueza familiar total. El valor del coeficiente de Gini aumentó a 0.54 comparado con el 0.33 obtenido cuando las familias fueron ordenadas por decil de ingresos.

Sin embargo, estos diferentes valores de la propiedad de riqueza por decil de riqueza no significan que esa propiedad de riqueza haya de hecho cambiado. No ha habido ninguna transferencia de ingresos o riqueza de los deciles más altos a los más bajos. La única cosa que cambiamos es el referente.

TABLA 7 DISTRIBUCION DE INGRESOS Y RIQUEZA POR FAMILIAS EN MONTERREY, 1998.

| Riqueza decil | Proporción del Ingreso Total 1998 | Proporción de la Riqueza Total 1998 |
|---------------|-----------------------------------|-------------------------------------|
| | 1998 | 1998 |

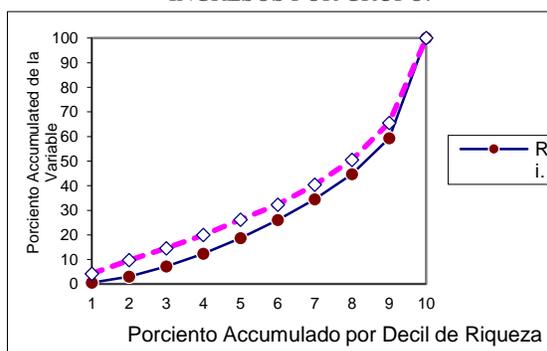
| | | |
|---------------|-------------|-------------|
| I | 4.24 | 0.63 |
| II | 5.50 | 2.43 |
| III | 4.82 | 4.10 |
| IV | 5.42 | 5.23 |
| V | 6.23 | 6.26 |
| VI | 6.08 | 7.35 |
| VII | 8.11 | 8.50 |
| VIII | 10.16 | 10.24 |
| IX | 14.96 | 14.58 |
| X | 34.48 | 40.69 |
| | 100 | 100 |
| Coef. De Gini | 0.41 | 0.54 |

Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEF) 1998.
 Todos los datos en pesos de 1998.

Sin embargo, cuando vemos la composición de la distribución de la riqueza e ingresos familiares, se observa que hay una alta concentración de la riqueza entre las familias que pertenecen al decil más alto, como se muestra en la Tabla 7. Los deciles 9 y 10 tienen un 65.27 por ciento de la participación de la riqueza total. Observamos también que a medida que nos movemos hacia los deciles más bajos, la riqueza promedio familiar disminuye drásticamente, especialmente la propiedad de activos financieros. En contraste, el ingreso está menos concentrado que la riqueza, las familias en los deciles 9 y 10 tienen una participación de 49.44 por ciento de los ingresos totales.

Gráficamente, estas proporciones de la riqueza e ingreso familiar se pueden representar en una curva de Lorenz, como se puede ver en la Figura 4.

FIGURA 4 CURVA DE LORENZ PARA LA CONCENTRACION DE LA RIQUEZA INGRESOS POR GRUPO.



Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEF) 1998.

Estas proporciones de riqueza e ingreso se ordenaron del valor más bajo al más alto en una base acumulada, en el eje x, mientras que colocamos la proporción acumulada de familias sobre el eje y. La línea recta representa la distribución perfectamente equitativa. Así, entre más lejana esté la curva de la línea recta, mayor será la desigualdad en la distribución de la riqueza o ingresos.

En nuestro caso, la curva que corresponde a la riqueza familiar muestra una desigualdad más grande en la distribución de la riqueza familiar que la curva para la distribución del ingreso familiar.

3.4 Medición de la Desigualdad en la Riqueza Familiar

Hay una gran variedad de coeficientes usados para medir la desigualdad en la distribución del ingreso y la riqueza. Estos han sido utilizados para verificar si la desigualdad ha disminuido o empeorado. Sin embargo, la expresión algebraica de un coeficiente muestra explícita o implícitamente el enfoque del investigador hacia la desigualdad. Así que, no es raro que diferentes coeficientes usados para medir el mismo fenómeno (la desigualdad en la distribución de la riqueza o el ingreso) hayan conducido a los investigadores a producir diferentes resultados y hasta algunas veces opuestos, cuando esos coeficientes están soportados por diferentes criterios para analizar la distribución.

Además, los coeficientes son clasificados por su comportamiento con respecto a cambios en los ingresos o la riqueza. Por tanto, en la medición de

la desigualdad relativa, las disparidades en los ingresos o la riqueza son independientes de sus promedios. Esto es una ventaja que permite las comparaciones entre grupos pobres o ricos, o las comparaciones dentro del mismo grupo en dos períodos diferentes (por ejemplo, 1994 y 1998), aún y cuando los ingresos promedio y la población podrían haber sufrido algunos cambios. Esto es lo que tratamos de medir. Todo esto sin la necesidad de aislar cambios en precios, la población, etc. (García Rocha, 1986)

Adoptar un coeficiente de medida relativa, por ejemplo, los ingresos promedio tiene la ventaja de permanecer sin cambios cuando el ingreso aumenta en proporciones constantes. Esto es, duplicar los ingresos de todos los estratos no alterará el valor del coeficiente. Sin embargo, todos sabemos que duplicar el ingreso de un empleado no es lo mismo que duplicar el de un director. García Rocha (1986) indica que las adiciones absolutas uniformes hacen que el rango absoluto entre ingresos permanezca constante y reduce los rangos relativos, mientras que incrementos uniformes proporcionales hacen que los rangos relativos permanezcan constantes y provocan un incremento en los absolutos.

Es importante notar que cuando los coeficientes de la medida relativa son aplicados a datos basados en unidades constantes, se puede obtener una medida absoluta de la desigualdad.

Es importante notar la naturaleza de los diferentes coeficientes, que no permite comparaciones cardinales o directas de sus resultados. Esto sólo nos permite que obtengamos comparaciones ordinales, esto es, las comparaciones entre ellas mismas, de un año a otro, un aumento en su valor significa que la desigualdad ha aumentado.

Ahora procedemos a observar los resultados relativos y absolutos de los ingresos y de la riqueza familiar de las encuestas EIGF(1994) y ECEF(1998) para Monterrey. El análisis se basa en las Tablas B1, B2, B3 y B4 en el apéndice estadístico B. Así, notamos que:

1. Hay un aumento en el ingreso para los grupos de ingresos más bajos (1 y 2) aumentando su participación relativa de 7.38 por ciento en 1994 a 11.15 por ciento en 1998. Sin embargo, este incremento en el ingreso podría estar relacionado al incremento en la proporción de familias en esta categoría, de 35.24 por ciento en 1994 a 43.67 por ciento en 1998. A pesar de este corto período de tiempo (cuatro años), el número

de personas en el grupo de ingresos más bajo (aquellos que reciben en promedio 1 salario mínimo mensual) aumentó en más del doble. Sin embargo, su participación del ingreso total aumentó de 0.85 por ciento en 1994 a 2.33 por ciento en 1998. Este hecho es confirmado con los valores decrecientes del coeficiente de Atkinson como resultado de los diferentes valores asignados a r "la aversión a la desigualdad". Es importante tener presente que con el aumento relativo en la participación de los ingresos de los grupos de ingresos más bajos, la participación para el grupo de ingresos más altos disminuyó. Todo esto provoca que los valores de los otros coeficientes que son importantes en los grupos más bajos (DSL y Pareto) disminuyeran ligeramente.

2. La participación de los ingresos del grupo de ingreso más alto disminuyó 11 puntos, cayendo de 37.19 por ciento en 1994 a 26.17 por ciento en 1998, mientras que la proporción de familias en este grupo disminuyó en 35.7 por ciento. En general, la población de los tres grupos de ingresos más altos disminuyó y la población de otros grupos aumento. A pesar de esta reducción en la población, la distancia entre el pobre y el más rico permanecen sin cambio. El último tuvo en promedio un ingreso 77 veces más grande que el anterior grupo durante el período en cuestión.

3. La proporción constante relativa de la población en los grupos de ingresos 2 y 3 y la disminución de los grupos de ingresos más altos muestran una distribución a favor de los grupos de ingresos medios. Esto es mostrado por valores relativamente fijos o con una tendencia estable o a disminuir (esto significa un decremento de la desigualdad a favor de los grupos de ingresos medios) los coeficientes que ponderan a grupos de bajos ingresos (Gini y CV).

En resumen, observamos un proceso general de disminución global de la desigualdad en favor de los grupos de ingresos 2 a 5 y contra el grupo de ingresos más alto. Esto no significa que la pobreza ha disminuido. Por el contrario, la población en el grupo de ingresos más bajos se incremento considerablemente en 138.7 por ciento. Estos resultados son consistentes con la situación nacional.

Como hemos visto, la evolución de la desigualdad se podría presentar en diferentes formas, según los criterios con los que se mide. Para nuestro estudio de la distribución de la

riqueza familiar, tales coeficientes nos dicen que hay una evidencia substancial para expresar que la riqueza familiar se distribuye de manera desigual entre las familias de la muestra. Si nuestros datos de la muestra son representativos de la poblaciones objetivo, esto implicaría que hay una importante desigualdad en la distribución de la riqueza familiar en el Área Metropolitana de Monterrey.

3.5 Distribución de la Riqueza de acuerdo a las Características de las Familias

Ahora procedemos a describir los datos de las familias al considerar variables socioeconómicas tales como la edad, el nivel de educación, el género de jefe de familia y el estrato socioeconómico. Como en las secciones anteriores, construimos varios perfiles para tales variables y describimos los niveles de concentración de la riqueza familiar, para aquellas familias estudiadas en Monterrey durante 1998.

3.5.1 La Riqueza por la Edad del Jefe de Familia

Ahora consideramos la composición de la riqueza por la edad del jefe de familia. La edad es un factor importante que puede ilustrar el tamaño y la composición de la riqueza familiar. En la Tabla 8, se presenta un perfil de edades para los jefes de familia. Las familias se dividen en seis grupos.

Analizamos los perfiles de edades de los jefes de familia con respecto a los grupos de riqueza que hemos creado para comparar los niveles de concentración de la riqueza familiar y su distribución según estos perfiles. Hay nueve rangos de riqueza y sus valores van de \$0 a \$1,500,000 pesos y más. Así, tenemos que en el primer grupo de edad; aquellos jefes de familia por debajo de 25 años de edad representan el 2.8 por ciento de todas las familias con una participación de 0.77 por ciento de la riqueza total.

TABLA 8 DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA FAMILIAR POR LA EDAD DEL JEFE DE FAMILIA Y POR RANGOS DE RIQUEZA.

| Rango de Riqueza | Edad del Jefe de Familia | | | | | | Total | % |
|-----------------------|--------------------------|---------|--------|--------|--------|----------|-------|------|
| | Abajo de 25 | 26 --35 | 36 -45 | 46 -55 | 56 -65 | 65 y más | | |
| 0 - 50,000.0 | 18 | 58 | 48 | 23 | 16 | 15 | 178 | 17.7 |
| 50,000.1 - 100,000 | 5 | 51 | 78 | 51 | 30 | 29 | 244 | 24.2 |
| 100,000.1 - 150,000 | 5 | 41 | 68 | 65 | 50 | 33 | 262 | 26.0 |
| 150,000.1 - 200,000 | | 9 | 31 | 33 | 30 | 27 | 130 | 12.9 |
| 200,000.1 - 300,000 | | 4 | 17 | 26 | 22 | 15 | 84 | 8.3 |
| 300,000.1 - 500,000 | | 4 | 11 | 20 | 14 | 11 | 60 | 6.0 |
| 500,000.1 - 700,000 | | 1 | 5 | 2 | 8 | 6 | 22 | 2.2 |
| 700,000.1 - 1,500,000 | | 2 | 5 | 4 | 3 | 4 | 18 | 1.8 |
| 1,500,000.1 and more | | | 2 | 2 | 4 | 1 | 9 | 0.9 |
| Total | 28 | 170 | 265 | 226 | 177 | 141 | 1007 | 100 |
| % | 2.8 | 16.9 | 26.3 | 22.4 | 17.6 | 14.0 | 100 | |

Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEEF) 1998. Todos los datos en pesos de 1998.

El tercer grupo de la edad, donde están los jefes de familias entre 36 a 45 años, representa el porcentaje más alto de familias, con el 26.3 por ciento de todas las familias entrevistadas. Su participación en la riqueza total es 24.4 por ciento. Junto con el grupo anterior, los siguientes dos grupos concentran la mayoría de las familias, con un 66.3 por ciento, y la mayor parte de la riqueza familiar, con un 72.2 por ciento de

participación de la riqueza total. Esto podría implicar que el patrimonio familiar comienza a aumentar consistentemente para las familias con jefes de más de 30 años de edad.

Además, examinando la distribución de la riqueza familiar por sus dos principales componentes activos materiales y financieros. Se puede ver que en el promedio para todas las

familias la riqueza material representa 91.9 por ciento del total. La riqueza financiera representa sólo una pequeña proporción de la riqueza total con sólo el 8.0 por ciento.

Sin embargo, para el grupo de edades de 56-65, la riqueza material representa el 86.5 por ciento de la riqueza total, este grupo es el que más posesiones de riqueza financiera posee, 13.5 por ciento de la riqueza total.

Ahora, al observar la tabla 8 desde la perspectiva de los rangos de riqueza, la mayor parte de las familias se localizan entre el primer y el cuarto grupo. Esto es, de 0 a \$200,000 pesos. Estos incluyen 813 familias, un 80.7 por ciento de todas las familias en la muestra y representan el 80.8 por ciento de la riqueza total, lo que significa que el 19.3 por ciento concentra el 19.2 por ciento de la riqueza total. Y con respecto a los grupos de edades, estos están distribuidos entre el segundo y el último grupo, el grupo de 46-55 es el que tiene el número más grande de jefes de familia.

3.5.2 La Riqueza y la Educación de Jefe de Familia

Ahora, se introduce la variable nivel de educación de los jefes de familias, manteniendo el mismo ordenamiento de grupos de riqueza, la Tabla 9 muestra cinco niveles de educación para los jefes de familia. Éstos son de 1 a 6 años de educación (primaria), de 7 a 9 (secundaria), de 10

a 12 (preparatoria), de 13 a 16 (licenciatura) y de 17 y más (postgrado).

Es en el primer grupo, aquellos jefes de familia que estudiaron entre 1 y 6 años, donde se ubican la mayoría de las familias; con el 43.9 por ciento de la población total, y un 31.9 por ciento de participación de la riqueza total, estos representan la participación de la riqueza familiar más grande. Es importante notar que el 10 por ciento de los jefes de familias tienen 0 años de educación formal. Sin embargo, su participación de la riqueza total representa el 7.82 por ciento y junto con el grupo anterior, ambos representan casi el 40 por ciento de riqueza total. Este es un resultado sorprendente y se aleja de la lógica de la teoría económica del capital humano. Sumandos todos estos grupos representan el 39 por ciento de los ingresos totales.

El siguiente grupo incluye jefes de familias con educación formal de 7 a 9 años, representando el 25.4 por ciento de todas las familias y un 17.75 por ciento de participación de la riqueza total.

El tercer grupo, de esas familias con un año o más de preparatoria, representa el 15.6 por ciento de todas las familias y el 12.31 por ciento de la riqueza total. Cuando sumamos todas las familias, de 0 a 12 años de educación formal, estas representan el 76.5 por ciento de toda la población y representan casi un 70 por ciento de toda la riqueza familiar.

TABLA 9 DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA FAMILIAR POR NIVEL DE EDUCACION DEL JEFE Y RANGO DE RIQUEZA

| | Años de Educación | | | | | Total | % |
|---------------------|-------------------|-------|---------|---------|----------|-------|------|
| | 1 – 6 | 7 – 9 | 10 – 12 | 13 – 16 | 17 y más | | |
| Rango de Riqueza | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 | Total | % |
| 0 – 50,000.0 | 61 | 49 | 31 | 15 | 2 | 158 | 17.3 |
| 50,000.1 – 100,000 | 121 | 57 | 27 | 12 | 2 | 219 | 24.0 |
| 100,000 – 150,000 | 109 | 71 | 34 | 20 | 3 | 237 | 26.0 |
| 150,000.1 – 200,000 | 53 | 27 | 21 | 14 | 2 | 117 | 12.8 |

| | | | | | | | |
|-----------------------|------|------|------|------|-----|-----|-----|
| 200,000.1 – 300,000 | 27 | 13 | 15 | 18 | 5 | 78 | 8.6 |
| 300,000.1 – 500,000 | 21 | 7 | 8 | 16 | 2 | 54 | 5.9 |
| 500,000.1 – 700,000 | 5 | 3 | 5 | 6 | 3 | 22 | 2.4 |
| 700,000.1 – 1,500,000 | 2 | 4 | 1 | 11 | | 18 | 2.0 |
| 1,500,000 and more | 1 | | | 6 | 1 | 8 | 0.9 |
| Total | 400 | 231 | 142 | 118 | 20 | 911 | 100 |
| % | 43.9 | 25.4 | 15.6 | 13.0 | 2.2 | 100 | |

Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEF) 1998. Todos los datos en pesos de 1998.

Esto deja a un número pequeño de familias con educación universitaria o de postgrado. Que sólo representan el 13 y el 2.2 por ciento de todas las familias y el 24.18 por ciento de la riqueza familiar total.

Ahora, si observamos los rangos de riqueza, tenemos que el 80 por ciento de todas las familias están localizadas entre 0 y \$200,000.0 pesos. El otro 20 por ciento están localizados en los rangos de riqueza de \$200,000.1 y \$1,500,000.0 y más. Lo que nuevamente confirma la existencia de una

marcada concentración de la riqueza en un pequeño porcentaje de familias.

3.5.3 La Riqueza y el Género del Jefe de Familia

Al introducir la variable género de los jefes de familias pensamos nos ayudará a describir con un enfoque diferente la estructura de la distribución de la riqueza familiar. La tabla 10 muestra la riqueza familiar por el género del jefe de familia.

TABLA 10 DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA FAMILIAR POR GENERO DEL JEFE Y RANGO DE RIQUEZA

| Rango de Riqueza | Riqueza Total | | Riqueza Total | |
|-----------------------|---------------|-----|----------------|-----|
| | Mujeres | # | Hombres | # |
| 0 – 50,000.0 | 385,676.25 | 16 | 3,600,818.50 | 163 |
| 50,000.1 – 100,000 | 1,810,618.30 | 23 | 17,249,196.75 | 222 |
| 100,000 – 150,000 | 4,431,360.90 | 37 | 28,191,799.80 | 226 |
| 150,000.1 – 200,000 | 3,062,077.40 | 18 | 19,176,082.65 | 112 |
| 200,000.1 – 300,000 | 3,681,558.40 | 15 | 16,908,207.50 | 69 |
| 300,000.1 – 500,000 | 3,142,252.80 | 9 | 18,924,399.70 | 51 |
| 500,000.1 – 700,000 | 2,765,453.00 | 5 | 9,669,123.80 | 17 |
| 700,000.1 – 1,500,000 | 3,935,056.00 | 4 | 15,454,426.00 | 14 |
| 1,500,000 y más | | - | 17,797,562.88 | 9 |
| Total | 23,214,053.05 | 127 | 146,971,617.58 | 883 |

Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEF) 1998. Todos los datos en pesos de 1998.

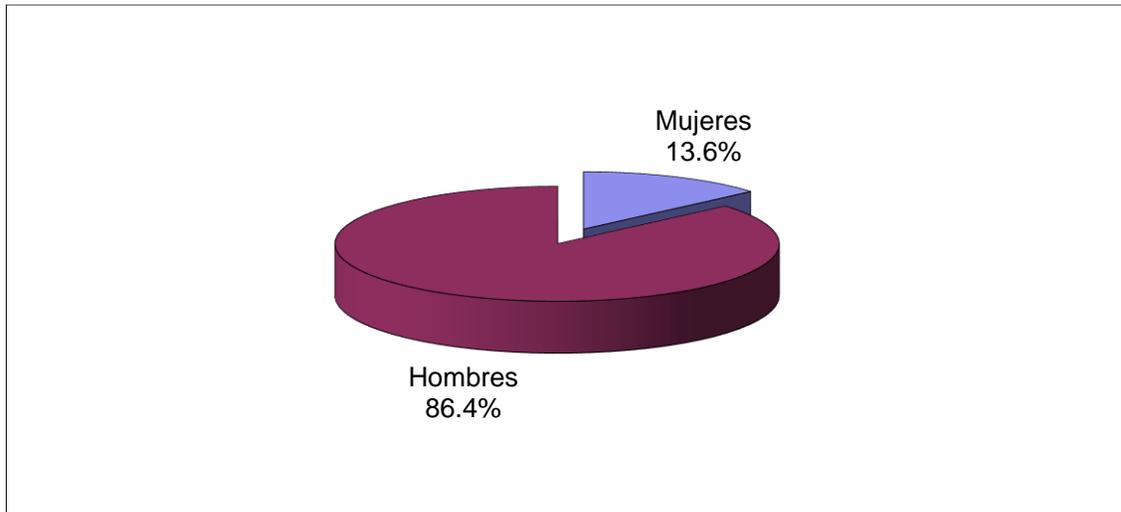
Aquí, el número de jefes de familia mujeres representan el 12.6 por ciento de la muestra, mientras que los jefes hombres representan el 87.4 por ciento.

La proporción de mujeres que dirigen una familia con respecto a los hombres es 0.9 en el primer rango de riqueza. Esta aumenta a medida que nos movemos hacia arriba en la escala de rangos de riqueza para alcanzar un valor de 0.29 en el rango de la riqueza 7 y 0.28 en el rango de la riqueza 8. En el último rango de riqueza, ninguna mujer es encontrada dirigiendo una familia. Cualquiera que sean las razones que empujen la participación de las mujeres en la dirección de una familia, su participación de la riqueza familiar total va de 10.5 por ciento a 28.6 por ciento en los rangos de riqueza donde se encuentran mujeres dirigiendo a una familia.

En general, como se muestra en la Figura 7.5, la participación de la riqueza total de familias dirigidas por mujeres es de 13.6 por ciento, mientras que las familias dirigidas por hombres tienen un 86.4 por ciento de participación de la riqueza total.

Sería interesante conocer qué aspectos de la estructura de la riqueza familiar se modifica y cómo es modificada, si verdaderamente sucede, en aquellas familias que tienen a una mujer como jefe. La manera en que deciden adquirir y transmitir su riqueza, por supuesto, esto se debe investigar posteriormente. Pero el punto aquí es que la participación de la riqueza familiar en familias dirigidas por mujeres con respecto a la riqueza total, es mayor que la participación para familias dirigidas por hombre.

FIGURA 5 PARTICIPACIÓN DE LA RIQUEZA FAMILIAR POR ÉL GENERO DEL JEFE DE FAMILIA



Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEF) 1998

TABLA 11 DISTRIBUCION DE LA RIQUEZA FAMILIAR POR ESTRATO SOCIOECONÓMICO

| | Estrato Socioeconómico | | | | |
|---------------|------------------------|-----------|-----------|------|----------|
| | Alto | Med. Alto | Med. Bajo | Bajo | Marginal |
| # de Familias | 15 | 62 | 522 | 364 | 36 |
| % de Familias | 1.5 | 6.2 | 52.3 | 36.4 | 3.6 |

| | | | | | |
|---------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|-------------|
| Riqueza in Estrato | 18,615,281.8 | 30,875,482.5 | 74,940,423.0 | 42,098,742.6 | 3,204,518.0 |
| % del Total Riqueza | 10.94 | 18.14 | 44.03 | 24.74 | 1.88 |

Fuente: Encuesta Condiciones Económicas de las Familias (ECEF) 1998.
Todos los datos en pesos de 1998

3.5.4 La Riqueza y el Estrato Socioeconómico

La tabla 11 muestra la distribución de la riqueza familiar por estrato socioeconómico. La mayoría de las familias están concentradas en el centro. Esto es, pertenecen al estrato medio bajo. Su participación de la riqueza familiar total es 44.03 por ciento y representan el 52.3 por ciento del total de la muestra.

La porción baja de esta estratificación socioeconómica de las familias, determinada por la suma de las familias en el estrato bajo y marginal, poseen un 26.6 por ciento de la riqueza total y representan el 40 por ciento del total de familias. Considerando a los estratos medio bajo, bajo y marginal juntos, estos representan el 92.3 por ciento de todas las familias, pero de su participación de la riqueza total esta apenas por encima del 70 por ciento.

Por el contrario, sólo 7.7 por ciento de las familias pertenecen a los estratos medio alto y alto y tienen un 29.8 por ciento de participación de la riqueza familiar total, el cual es un signo claro de una alta concentración de la riqueza familiar.

4 Resultados de dos Modelos de Regresión

Usando datos de la riqueza familiar de la ECEF-98 y siguiendo la metodología de Wolff (1990), Greenwood (1983), Kessler y Masson (1988), entre otros, corrimos varias regresiones múltiples tomando a la riqueza como nuestra variable dependiente. Buscamos los niveles de correlación de la riqueza con algunas variables de socioeconómico tal como: la edad del jefe de familia y adicionalmente agregamos variables como: a) el nivel de educación del jefe de familia, b) la riqueza por género del jefe de familia, c) el estrato socioeconómico como variable dummy, y d) los ingresos de la familia.

Todas las regresiones fueron analizadas con un nivel de confianza de 95% y corrimos

pruebas de multicolinealidad. Además, hicimos análisis de frecuencia y de sección cruzada de algunas variables para determinar su peso relativo de acuerdo a la población bajo estudio.

Para clarificar cualquier duda con respecto al análisis de los datos, tomamos a la familia como una unidad de medición y la definimos como un grupo de personas que viven en la misma casa y usan los mismos utensilios para cocinar.

Finalmente, buscamos aquellas variables que explican a la riqueza como nuestra variable dependiente. Corrimos una serie de regresiones múltiples, al final nos quedamos con dos modelos, aquellos que nos arrojaron los valores más altos del coeficiente de regresión y que nos ayudó a probar el poder explicativo de las variables escogidas, las cuales fueron:

- La riqueza familiar, nuestra variable dependiente: RF
- La edad del jefe de familia: EDAJEF,
- El cuadrado de la edad del jefe de familia: EDAJEF2
- La educación del jefe de familia: ESTJEF
- Estrato socioeconómico: ESTRATO (variable dummy)

Los modelos de regresión que corrimos son:

$$(1) \text{RN } i = \beta_0 + \beta_1 \text{ EDAJEF } i + \beta_2 \text{ ESTJEF } i + \beta_3 \text{ EDAJEF2 } i + \varepsilon i$$

y

$$\text{RN } i = \beta_0 + \beta_1 \text{ EDAJEF } i + \beta_2 \text{ EDAJEF2 } i + \beta_3 \text{ ESTJEF } i + \beta_4 \text{ ESTRATO } i + \varepsilon i$$

Con los resultados obtenidos con el modelo (1) se encontró que la edad del jefe de familia EDAJEF y EDAJEF2 es estadísticamente significativa. Además, se puede observar que la función derivada de la relación entre la edad del jefe de familia y la riqueza muestra una función que disminuye en los primeros años del individuo, luego se incrementa. Esto significa que en su vida adulta el individuo comienza a acumular riqueza. Sin embargo, el coeficiente de correlación ajustado tiene un valor muy pequeño. Esto nos muestra que el modelo de regresión no explica mucho la variable

dependiente. El modelo explica 16 por ciento de la variable riqueza.

El modelo de regresión (2) cuando introdujimos nuevas variables tal como el estrato socioeconómico ESTRATO y la riqueza por el género del jefe de familia RIQSEX el poder explicativo de nuestro segundo modelo mejoró substancialmente. Las variables usadas en el modelo 1 continúan siendo significativas. Ahora en el modelo 2, como es de esperarse, ESTRATO afecta positivamente a la riqueza, presenta un signo negativo, el cual significa que afecta negativamente la riqueza. El coeficiente de correlación ajustado se incrementó a 0.457; esto significa que nuestro segundo modelo explica el 45 por ciento nuestra variable dependiente.

Nuestros resultados muestran que la educación del jefe de familia no es significativa en explicar la riqueza. El estadístico F es significativo en un nivel de confianza del 95% y no encontramos ningún problema de multicolinealidad. Para detalles ver el Apéndice A.

5. Alcance de Nuestros Resultados

Como se mencionó antes, las limitaciones implícitas en las respuestas del cuestionario, provocan que la riqueza familiar no esté bien reflejada en nuestro estudio. Fundamentalmente debido a los problemas de subestimación de los activos financieros y a la valoración de los activos materiales proporcionados por las familias en las entrevistas y por la intervención en este proceso del entrevistador. Esto nos hace sospechar que una parte de la riqueza familiar total se pierda en el estudio. Sin embargo, la posesión de la riqueza familiar - en particular la casa, el equipamiento del hogar y los carros - están presumiblemente mucho más bien representados en la distribución, pero aún esto no garantiza que los resultados de la muestra en nuestro estudio sean una fuente segura para la porción superior de la distribución.

Para resolver esta limitación en la información, nos fiamos en los datos disponibles de la propiedad de activos financieros y riqueza material de otras muestras para Monterrey y México. Esto permite que algo sea dicho acerca de sus implicaciones. Los patrones observados para la propiedad de activos financieros en estudios nacionales con respecto a los patrones mostrados en nuestro estudio sugieren

que el patrimonio y las inversiones perdidas están probablemente concentradas hacia la cima. Por el contrario, los depósitos de ahorro y los retiros que quizá estén perdidos pueden estar más uniformemente distribuidos, pero es posible que un número pequeño de familias ricas pueda representar gran parte de la riqueza perdida en esta forma. Independientemente estas sólo representan un número muy bajo de las cuentas omitidas.

Desgraciadamente, en la medición del tamaño de la riqueza familiar, hay varias formas de activos materiales de las que no pudimos capturar sus valores. En algunos casos obtuvimos en la entrevista el número de este tipo de activos que la familia posee. Por lo tanto, la riqueza poseída en la forma de activos de negocios representa un problema muy específico de subestimación de la riqueza familiar, así como la propiedad familiar de otra propiedad. Aquí, tenemos poca idea acerca del grado de subestimación o la manera en la que podrían estar esparcidos sobre la distribución. De hecho, fue casi imposible obtener información de esta clase de activos en las familias entrevistados. En la mayoría de los casos, la entrevista se llevó a cabo en la residencia de las familias y la mayor parte de los cuestionarios fueron contestados por amas de casa. Adicionalmente, estos tipos de activos implican problemas de valoración. Sería difícil obtener alguna indicación de la naturaleza o la dirección del sesgo.

Para otros tipos de propiedad como las casas, la riqueza poseída en estas formas en lo muy alto de la distribución es probable que estén subestimadas en el estudio. Esto puede ser simplemente debido al pequeño número de familias que en ese punto de la distribución no se capturaron.

Suponiendo que las formas de riqueza que no capturamos en el estudio estuvieran distribuidas de acuerdo a lo que hemos visto, el 10 por ciento más alto tiene una participación de casi la mitad de toda la riqueza. Además, cualquier propiedad omitida es probable que esté concentrada fuertemente en esa porción de la población. Sobre la base de tales consideraciones - lo que se debe tomar como altamente especulativo y tentativo - podría ser que el 10 por ciento más alto posea alrededor de la mitad de toda la riqueza familiar.

Un supuesto alternativo podría ser el que la riqueza de cada tipo esté más concentrada hacia la cima que la riqueza reportada de ese tipo.

(Tomamos esto como el otro extremo, ya que es improbable que la riqueza perdida esté menos concentrada hacia la cima.) Sobre esa base, la participación del 10 por ciento más alto aumentaría substancialmente, del 'observado' 40 por ciento en la muestra a cerca del 48 por ciento. Esto sucede porque el 10 por ciento más alto en la muestra actualmente tiene una participación muy grande del total de los activos financieros reportados.

6. Referencias bibliográficas

Atkinson, A. B. (1980). Wealth, Income, and Inequality. Oxford. Oxford University Press.

Atkinson, A. B. and A. J. Harrison. (1974). "Wealth Distribution and Investment Income in Britain" The Review of Income and Wealth. Series 20. Number 2, pp. 125-141.

Burghes, Louie. (1979), The Old Order. The Wealth Report, London. Routledge & Kegan Paul.

Greenwood, Daphne. (1983), "An Estimation of US Family Wealth and its Distribution from Microdata" The Review of Income and Wealth. Series 29. Number 1, pp. 23-44.

Informe Sobre la Magnitud y Evolución de la Pobreza en México 1984-1992, ONU-CEPAL e INEGI, Octubre, 1993.

Kessler, Deniss and André Masson. (1988), "On Five Hot Issues on Wealth Distribution" European Economic Review. Vol 32, Number 2/3.

Kessler, Deniss and Edward N. Wolff (1991), "A Comparative Analysis of Household Wealth Patterns in France and the United States". The Review of Income and Wealth. Series 37. Number 3, pp. 249-266.

Levy, Santiago. (1992), "La Pobreza en México". Publicado en Vélez (comp.) La pobreza en México, México, D.F. Fondo de Cultura Económica.

Lustig, Nora. (1993), "Poverty in Mexico: An Empirical Analysis" The Hellen Kellog Institute for International Studies. Working Paper 188. Notre Dame, IN.

Martínez Jazzo, Irma. (1995), La Distribución del Ingreso en Monterrey. Monterrey. Centro de Investigaciones Económicas, UANL. Mimeo.

Nolan, Brian (1991), The Wealth of Irish Households: What can we Learn from Survey Data? Dublin. Combat Poverty Agency.

Noyola, Juan (2001), "La Estructura de los Ingresos y la Riqueza Familiar en Monterrey". México, D.F. en México en la Globalización de los Mercados Financieros Internacionales, Sistemas Productivos y la Pobreza. FCE. (en prensa).

(2000), Household Wealth Distribution in Monterrey, Mexico in the 1990's. Bell and Howell, Michigan.

(1998), "La Política Económica del Gobierno Mexicano y su Relación con la Política Social".

Monterrey. en Entorno Económico. Centro de Investigaciones Económicas de la UANL. Vol. 36, Num. 212.

(1998), Household Wealth in Monterrey, Mexico: its distribution and relationship to poverty in the 1990's. Department of Economics, University of Notre Dame. mimeo

Podder, N. and N.C. Kakwani (1976), "Distribution of Wealth in Australia" The Review of Income and Wealth. Series 22. Number 1, pp. 75-92.

Podoluk, J.R. (1974), "Measurement of the distribution of Wealth in Canada" The Review of Income and Wealth. Series 20. Number 2, pp. 203-217.

Puente Leyva, Jesús, (1970), La Distribución del Ingreso en Monterrey. México. Siglo XXI.

Render, Daniel B. (1989, "The Wealth of the Aged and Nonaged, 1984". The Measurement of Savings, Investment and Wealth. The University of Chicago Press, pp. 645-687.

Sheppard, Harold L. (1970), Poverty and Wealth in America. Chicago. Quadrangle Books.

Vellinga, Menno. (1988), Desigualdad, poder y cambio social en Monterrey. México. Siglo veintiuno editores,

Weicher, John C. (1996), The Distribution of Wealth: Increasing inequality? Washington, D.C. The AEI Press.

Wolff, Edward N. (1990), "Methodological Issues in the Estimation of the Size Distribution of House Hold Wealth (United States)". Journal of Econometrics. v43 pp. 179-95.

(1981), "The Accumulation of Household Wealth over the Life-Cycle: a Microdata Analysis" The Review of Income and Wealth. Series 27. Number 1, pp. 75-9